La misericordia institucionalizada

El hombre desea espontáneamente la salud y la felicidad, no sólo para sí, sino también para quienes ama. Esto no habría pasado de ser un sueño vago si, como humanidad, no nos hubiéramos ocupado de curarnos unos a otros de una manera organizada, como pudieron visualizarlo los fundadores de la Academia de Gundeshapur (alrededor del año 260 dC, en Persia), quienes organizaron y sistematizaron el conocimiento médico de una manera hasta entonces desconocida.

«El pan que guardas pertenece al hambriento; el abrigo que almacenas pertenece al desnudo; el calzado que se pudre en tu casa pertenece al descalzo; el dinero que escondes pertenece al necesitado.»

Basilio el Grande, fundador del primer hospital de Occidente, *Homilia in caritatem*, 368 dC

Matrino, “Resiliencia”, óleo

Hey, hey, abuelo. ¡Tu mejor medicina serán tus pensamientos alegres! Voltea y ve mi rostro.